

## En este número

1. Jaque mate, *Emilio Álvarez Frías*
2. Memoria histórica desde la psicología, *José Manuel Cansino*
3. Un catalán olvidado: Eugenio d'Ors, *José M<sup>a</sup> García de Tuñón Aza*
4. La tribuna del columnista, *Juan Velarde*
5. Mi discurso imaginario ante el Congreso de Argentina, *Roberto Cachanosky*
6. Recortes, *VV.AA.*

## Jaque mate

### Emilio Álvarez Frías

**S**eñoras y señores, ladies and gentlemen, hombres y mujeres, señoritas y señoritos, jóvenes y jóvenes, niñas y niños, españoles y españolas, nuestro sistema político está en el paro, es decir, paralizado en cuanto al trabajo para el que fueron elegidos los representantes del pueblo, dedicados únicamente a discutir y chalanear sobre a quién ponen de jefe, aunque cobrando rigurosamente, eso sí. Pienso que durante este período de tiempo los tendríamos que pasar al paro para que percibieran lo que en tal situación les corresponde por el trabajo desempeñado hasta el momento, como a cualquier español, hasta que estén en condiciones de poder ejercer sus funciones.

Porque unos días para cambiar impresiones con objeto de ir tomando la medida del sillón más adecuado, no está mal, pero dos meses y medio, en el mejor de los casos, hasta ocupar la poltrona, es demasiado. Eso en el supuesto de que no sea necesario celebrar nuevas elecciones, que volveríamos a repetir el espectáculo con todos sus añadidos y parafernalia, tan agotadora.

Lo cierto es que a estas alturas todavía no sabemos en qué va a terminar la fiesta de la democracia, como lo llaman algunos cursis. Aunque existen grandes posibilidades, a juzgar por lo que auguran los expertos analistas en estas cuestiones, de que la partida quede en tablas, pues

observan que el designado aspirante a presidente termine por perderse en el tablero entre peones, torres, alfiles y caballos, sin hallar el «jaque mate» que le impulse a conseguir hacerse con el triunfo, ya que no parece que la figura que sustituye a la dama vaya a ser suficiente, mediante acuerdos y componendas, para inclinar definitivamente la partida hacia un lado: el del ansioso pretendiente a conseguir el triunfo a cualquier precio.



En general, a los españoles no les parece suficiente la oferta que el postulante hace con tanta insistencia de una actuación «progresista y reformista», pues en su boca suena a palabra hueca además de ser el mismo caballo de batalla en izquierdas, derechas, y Podemos, que esta es otra cuestión, o alternativa,

surgida en el panorama político español como elemento desestabilizador a manera del bolivarismo hispanoamericano experimentado en Venezuela con tanto éxito que ha llegado a

hundir al país a pesar de sus recursos naturales, sumiéndole en la miseria, consiguiendo el odio entre hermanos, un salvajismo inusitado entre sus gentes, incertidumbre por la vida, terrorismo institucional y cívico, y necesidades de todo tipo, incluso las más indispensables. Revolución progresista y reformista que, como otras muchas que la han precedido, tiende a desaparecer para entrar en el aforismo de Franz Kafka: «Toda revolución se evapora y deja atrás solo el timo de una nueva burocracia».

Sintiéndome profundamente progresista y reformista, porque lo soy ante lo nada tentador que me ofrecen unos y otros, a los que veo más bien anclados en lo de siempre, en ideas y creencias añejas que tratan de resucitar como nuevas presentándolas incluso sin quitarlas el viejo pelaje de la dehesa, tomo para mi paseo de hoy un botijo que tiene su aquél: ¿adivinan los lectores por dónde se le carga del líquido elemento con el que ha de satisfacer su ansia el sediento? Es un botijo profundamente reformista, progresista por demás en su concepción, pero de difícil uso si no se tienen las claves exactas para ello; como sucede con las revoluciones progresistas y reformistas sin más.

## Memoria histórica desde la psicología

---

José Manuel Cansino

La última Guerra Civil española está siendo reinterpretada desde la psicología. No se trata de revisionismos hechos por pretendidos historiadores presos de sus servidumbres ideológicas. Sería una situación frecuente, en todas las banderías, pero no es el caso.

Ni siquiera asistimos a una lectura política de la tragedia, en la que los herederos políticos de los partícipes directos reivindicaban las virtudes de sus predecesores y las vilezas de sus contrarios. También sería imaginable, pero tampoco es el caso.

La actual revisión de la Guerra Civil se hace desde el odio de los herederos del bando derrotado, en mitad del silencio mayoritario de los vencedores. Odio y miedo son sentimientos que pertenecen a la psicología de quienes los alojan. Desde el primero se ejerce un revanchismo a la postre frustrante porque, en definitiva, hay acontecimientos históricos inmodificables. Podrán depurar exhaustivamente el nomenclátor callejero, los vestigios monumentales moteados de signos de la época e incluso borrar de las imágenes de los Reyes Católicos el yugo y las flechas, convencidos de que fueron fruto de un viaje en el tiempo de los falangistas que les colaron de rondón el símbolo de la Falange a una Reina distraída con las Américas y a un Rey distraído con las cortesanas. Da igual. La Guerra seguirá teniendo el mismo final.

Posiblemente, dentro de poco, las facturaciones de psiquiatras y psicólogos aumenten con pacientes progres que, empeñados en cambiar la Historia desde el odio, acabaron cayendo en una brutal depresión. Si los primeros no estuvieran bajo el juramento hipocrático o, estándolo, le prestasen la misma lealtad que los ginecólogos abortistas, financiarían millonarias campañas de este revisionismo psicológico a expensas de su futura cuenta de resultados.

Sin embargo, el odio no campearía por sus fueros si el silencio no le hiciera el caldo gordo.



La derecha española pensaba asegurar su pacífica presencia en el nuevo orden político con el salvoconducto de la Ley de Reforma Política (LRP) de 1977. El «harakiri» de las Cortes franquistas pretendía evitar, precisamente, un revisionismo psicológico de la izquierda que les impidiese toda opción futura de poder.

Para pergeñar ese salvoconducto, las derechas volvieron a servirse de la Falange, la Falange del Régimen, pero la Falange visible al fin y al cabo. Nunca estará bien pagado el servicio que dos Primo de Rivera –Miguel y Pilar– prestarían en su más íntima convicción, al cambio político. El primero como ponente de la LRP y la segunda participando destacadamente en la votación. La Falange, que puso su sangre al peso para ganar la Guerra en un bando sobre el que tenía severas discrepancias políticas, puso también su pedigrí al servicio del cambio político. «Bien pagá, (la) llaman la bien pagá...».

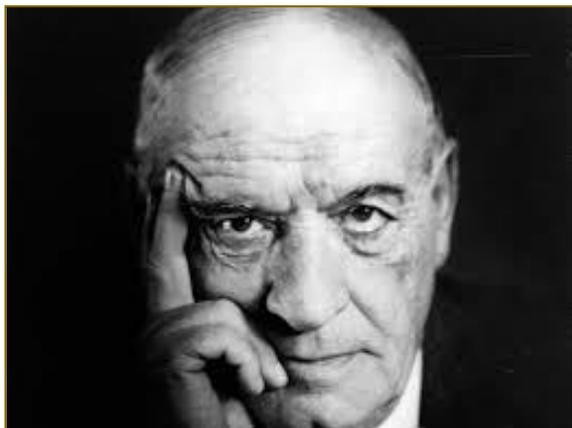
Mi amigo Rafael López Diéguez se queja del silencio de los franquistas. Silencio sin el cual los revisionistas del odio no andarían engordando la cuenta de resultados de las empresas de derribos y movimientos de tierras. Que cada cual explicita sus lealtades si las conserva, que los unos engorden su miedo y los otros llenen las clínicas psiquiátricas.

Tomado de *El Risco de la Nava*

## Un catalán olvidado: Eugenio d'Ors

José M<sup>a</sup> García de Tuñón Aza

**H**abía estado leyendo hacía unos días a Eugenio d'Ors. Leí un libro que se publicó en Buenos Aires en 1941 con el título, *Introducción a la vida evangélica. Cartas a una soledad*, donde, quien lo haya leído, recordará que hace alusión, en la primera página, a la frase de Santa Teresa, «Sólo Dios basta», y que d'Órs añade: «No, no es cierto que sólo Dios baste. Así piensan erróneamente los deístas. Tal vez los protestantes. Pero, estos la proclamación de su recelosa exclusividad la compensan al menos con un cultivo apasionado de la presencia real de Cristo; y ello, hasta evaporar en su representación, la condición histórica. ¿Cabrá, sin embargo, apropiarse personalmente al Hijo mejor que el Padre?». Bien, ahora no trato de escribir ninguna crítica al libro pues después de tantos años de su edición me imagino que se habrán publicado muchas. Sólo quiero referirme a unas palabras que su biógrafo, Antonino González, ha escrito en su obra *Eugenio d'Ors. El arte y la vida* publicado hace unos años. Opina Antonino González que sobre la figura de d'Ors «estamos asistiendo en los últimos tiempos a un creciente interés por su



pensamiento de lo que es prueba la avalancha de reediciones que de sus obras en diversas editoriales se están llevando a cabo». Si bien hay que respetar todas las opiniones, creo que el autor de estas letras exagera un poco. Habría que preguntar cuántos estudiantes conocen a este también poeta, esto es, un creador, como muy bien lo califica el doctor en Filosofía, mi buen amigo el catalán Manuel Parra Celaya. Sería mejor decir, creo, que d'Ors está en el recuerdo de algunos y en el olvido de los más. Incluso su pasado falangista todavía cuenta para tenerlo relegado hasta tal punto que quieren borrar su nombre del callejero de Madrid porque hay muchos que en vez de pensar, embisten. O si se

quiere, d'Ors es un escritor que está mal «plantado», en la cultura de hoy, a pesar de ser el autor de *La Bien Plantada* que es, entre otras cosas y como dice *meu bon amic*, «el símbolo de esa elegancia que guió toda su obra».

Se podían añadir más comentarios o puntos de vista sobre el silencio a que se ha sometido la obra de Eugenio d'Ors. Por ello, no me resisto a añadir ni pasar por alto lo que un día Pablo d'Ors, nieto del filósofo y poeta, escribía en el suplemento cultural *Blanco y Negro* del diario *ABC*, en el que hace referencia a que él quizá fuera como una reliquia del pasado, una especie de caballero medieval, obcecado, como don Quijote, por defender un nombre y un ideal, un castillo, una idea. Ser d'Ors era para él eso; un horizonte, una consigna, una fortaleza. No es casual que lo considerase así. Ha habido demasiados ataques para que no lo considerase así. Por de pronto el nombre de su abuelo, Eugenio –el ingenio de esta corte, ya caduca– había sido sistemáticamente borrado de las enciclopedias y de los manuales escolares y universitarios de lengua y literatura españolas. También, como es natural, el de su obra, casi infinita. Y sublime. Se tomó la molestia de cotejar muchos de esos manuales colegiales, los que van desde la época así llamada nacional-católica hasta los de actualidad. Y comprobó con pesar cómo las muchas páginas dedicadas a su abuelo pasaban a ser pocas, y cómo pocas se degradaban hasta convertirse en muchas líneas, pero de una sola página, y cómo esas muchas líneas, ¡ay!, se transformaban en pocas, y esas pocas en tres, dos, una, ninguna. Y terminaba con estas duras palabras: «Nada. Eugenio d'Ors ya no existe en la mayoría de las historias de la literatura. Ni siquiera los catalanes, la puerta española hacia Europa, le mencionan. Los catalanes son los peores de todos, interesados, oportunistas, frívolos con avaricia, y por eso los odio con todo el odio que cabe en mi alma catalana, que es mucho».

---

## La tribuna del columnista

---

Juan Velarde

**E**l acuerdo entre PSOE y Ciudadanos alcanzado el 23 de febrero de 2016 de cara a la sesión de investidura y de un hipotético Gobierno posterior es la cuestión que ocupa y preocupa a los columnistas de la prensa de papel de este 24 de febrero de 2016.

Evidentemente, todos sacan la calculadora y dicen lo obvio, que la suma de los escaños de Pedro Sánchez y Albert Rivera no llegan a los 176 de la mayoría absoluta, se quedan en 130. Otra cosa es ver si consiguen enganchar a algún partido más de los decisivos, bien PP o Podemos, aunque a estas alturas de la película parece estar todo el pescado vendido.

Arrancamos en *ABC* y lo hacemos con Ignacio Camacho, quien apunta que el acuerdo con la formación naranja le sirve a Pedro Sánchez para ganar tiempo, pero que si quiere ser presidente no le queda de otra que hacerlo con Podemos:

Un Gobierno del PSOE con Ciudadanos es una idea sensata. Podría gustar más o menos y equivocarse como cualquier otro pero no quitaría el sueño a nadie; no constituye una amenaza contra la integridad nacional ni contra el sistema de libertades. Ese pacto representa a un segmento significativo de la opinión pública española, definida mayoritariamente como de centro-izquierda desde la Transición. Sólo tiene, aquí y ahora, un problema, y es que le falta un detalle: carece de masa crítica parlamentaria. Es decir, no es viable.

Para que Sánchez y Rivera puedan gobernar el país, con mayor o menor dificultad –más bien mayor– han de colaborar, por activa o por pasiva, con su apoyo o su abstención, el PP o Podemos. El primero tiene dos razones potentes para negar su aquiescencia: ha ganado las elecciones y ha sido vetado con visceral contumacia por el candidato socialista. Si resultase posible un Gabinete en minoría, con Cs de bisagra, en lógica y justicia le correspondería formarlo a Mariano Rajoy. Puede que algunos de sus votantes vean con buenos ojos cualquier fórmula que impida el acceso al poder del populismo antisistema, pero la mayoría de ellos se sentiría decepcionada de su propio voto. Una decisión así puede reventar a un partido ya en serio peligro de desestructurarse por la debilidad de su liderazgo.

Apunta que:

Si el visto bueno lo diese Podemos, sólo por permitir el relevo del marianismo y no quedar como responsable de una repetición electoral, Pablo Iglesias haría el mayor de los ridículos: pasar de autonombrado vicepresidente plenipotenciario a segunda fuerza de la oposición. Un gatillazo histórico para su desmedida arrogancia. Y a su vez, C's tendría un problema con su electorado, procedente en dos terceras partes del espectro ideológico del centro-derecha, ante el que debería explicar cómo acaba convertido en socio de un acuerdo de izquierdas. Un flanco abierto para los ataques del PP y una dificultad objetiva en sus aspiraciones de sustituirlo como eje del moderantismo liberal y centrista.

#### Y sentencia:

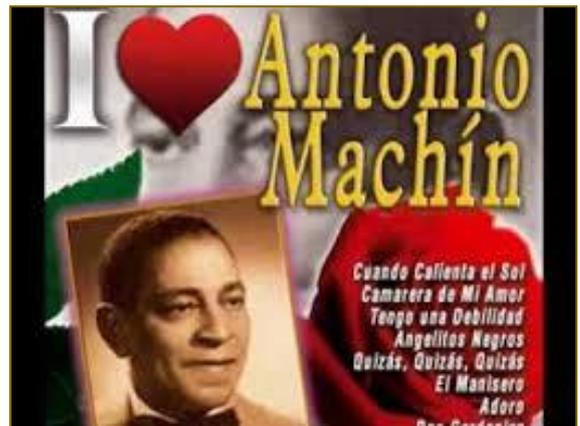
El pacto ayuda a Sánchez, eso sí, a saltar la oposición interna de sus barones territoriales y le puede permitir escapar del trance de la investidura con un resultado honorable, aunque no decisivo. A Rivera le fortalece su bien trabajado papel de negociador constructivo y de regenerador templado del sistema. Se trata, pues, de un pactito, un voluntarismo razonable y útil para perfilarse en caso de nuevas elecciones; una alianza táctica testimonial porque le falta la premisa básica para un Gobierno, que es la mayoría cuantitativa de diputados. Y sin el PP tampoco es posible una reforma constitucional de consenso amplio. Al aspirante le permite ganar tiempo, pero si pretende salir investido precisa de otro cálculo. Éste es un compromiso para continuar siendo candidato después del 5 de marzo. Para llegar a presidente necesita a Podemos.

**Antonio Burgos fantasea con qué hubiera pasado si el candidato del PP elegido en su momento para suceder a Aznar hubiese sido Jaime Mayor Oreja.**

Hoy iba a escribir sobre quienes en el mareo de la perdiz de la investidura esgrimen sus exigencias en nombre de «la gente» que los ha votado. Pero no me sale escribir sobre esa pesadez. Iba a decir que no me sale escribir sobre la investidura precisamente del sitio con el que toma sus decisiones el alcalde socialista de La Algaba. Pero como rima con Goya y hay señoras delante, no me parece educado. Por eso, vamos a echar la imaginación a volar, que es más creativo y te da, además, menos sofocones. Le digo a mi guitarrista:

- Ponme la cejilla para cantar por ucronías de Cai. Ucronía ya saben lo que es. Por decirlo con palabras de Antonio Machín, ucronía es «lo que pudo haber sido y no fue». O sea, la Historia como no fue. Y, en el caso que nos ocupa, como debería haber sido.

Denle, por favor, a aquel invento con el que Pedro Ruiz se hizo famoso en TVE con los partidos de fútbol: a la moviola. José María Aznar ha prometido no repetir mandato y, como hombre de palabra (amenazada especie en trance de extinción que debería ser preservada cual el lince en Doñana), afila su todopoderoso dedo para nombrar sucesor y, con él, candidato. ¿Las bases, dice usted? Las bases, en Morón y en Rota: bien, gracias. El dedo de Aznar hace la reolina sobre una serie de nombres, como en aquellos pasatiempos del TBO de Benejam, y se para sobre uno de ellos: Jaime Mayor Oreja. Quien va de cabeza de cartel a las elecciones. Y, como está cantado, saca la mayoría absoluta, hartito el personal de los chanchullos, locuras, despilfarros y corrupciones varias de Zapatero.



#### Destaca que:

¿Y saben lo que hace Mayor Oreja nada más ser investido presidente del Gobierno del PP y llegar a La Moncloa? Pues sin dejar pestañear a sus adversarios, como tiene mayoría absoluta y no le da la menor vergüenza de ser de derechas, sino que lo tiene a gala y orgullo, deshace de un plumazo toda la hoja de ruta que ZP tenía establecida con los hojas de ruta, perdón, con los hijos de puta de la ETA, así como con los separatistas catalanes. Y «a la misma vez», que decía Lopera, deroga una tras otra todas las leyes zapateriles y pone a la firma de la sanción regia todas las populares que derogó el PSOE, empezando por el Plan Hidrológico, que vuelve a poner en marcha, y por la Enseñanza, y por el Aborto, y por cuanto prometieron en el programa del PP. Pero todo en menos que canta un gallo y sin temblarle el pulso, respaldado por millones de votos.

## Concluye:

Y como el zapaterismo socialista o el socialismo zapaterista ha hecho su habitual tela de araña en la nación, Mayor Oreja se apresura a romperla, y hace una limpia buena de socialistas en el poder judicial, en la cultura, en la agencia Efe, en la Policía, en los mandos de los Ejércitos y de la Guardia Civil, en los medios públicos de comunicación, como Radio Nacional y TVE. Y al Cine de la Ceja, ni una gorda. Y a La Sexta y La Cuatro, el reglamento. Y sin el menor complejo de ser lo que es, por los millones de votos que lo respaldan para que sea lo que tiene que ser, se pone a gobernar según el programa. Y tiene, además, el acierto de poner de vicepresidente económico a Mariano Rajoy, que mete en cintura las cifras de ruina en que ZP dejó la economía patria.

Rajoy, como vicepresidente económico, nos salva del rescate, pero Mayor Oreja lo sabe vender estupendamente no sólo ante el *Financial Times* y Wall Street, sino ante los que votaron al PP y ante los que estaban tiesos. Y a los separatistas catalanes, ni agua: la Guardia Civil retira todas las urnas en forma de microondas de cartón de un referéndum de mentirijillas. Y nadie tiene que fundar Vox, porque no hay descontentos dentro del PP. Y Ciudadanos sigue siendo un partido españolísimo en Cataluña. Y en Andalucía pone a Esperanza Oña de candidata y acaba con 35 años de Régimen socialista. Y llega el 20-D y Mayor Oreja revalida su mayoría absoluta. (De vez en cuando no viene mal soñar...).

José María Carrascal entiende que, pese a las ansias de todos los partidos de echar de la Moncloa al PP, lo trascendental es saber si podrán gobernar:

Las negociaciones para formar gobierno me recuerdan el viejo chiste judío. Van dos litigantes al rabino a que les resuelva su pleito. Expone el primero su causa y el rabino dice: «Tiene usted razón». Lo hace el segundo y el rabino asevera: «Usted tiene razón». «¡Pero, rabino -exclama un testigo-, no puede dar la razón a los dos!». «Pues usted también tiene razón», asiente el rabino.

Aquí también todos dicen que están a punto de llegar a un acuerdo, pero resulta que no llegan, al fallar los números o los programas. Sánchez quiere gobernar con Podemos y Ciudadanos, pero resulta que son incompatibles. Rivera quiere pactar con el PSOE y el PP, pero son más incompatibles todavía. Iglesias quiere pactar con el PSOE no sólo la investidura de Sánchez, sino también un programa de gobierno, pero Sánchez no quiere saber nada de programa de gobierno y, menos, de su composición. A él sólo le interesa ser investido. Total, que ahí los tienen, mareando la perdiz, a un paso del acuerdo, pero sin llegar a él. El que más crudo lo tiene es Sánchez, para quien está corriendo el reloj.

## Señala que:

No hay duda de que la alianza con Ciudadanos es la que más le apetece, aunque sólo fuera para disimular ante su Comité Federal el apoyo de Podemos. Pero Rivera, que también ve riesgos en embarcarse con alguien cuya política económica y territorial no es la suya, le ha presentado en el último minuto cinco exigencias de padre y muy señor mío, con «una reforma de la Constitución Exprés» al frente. Si tenemos en cuenta que toda reforma de la Carta Magna requiere la colaboración del PP, más cuando tiene mayoría absoluta en el Senado, tiene el aspecto de una zancadilla. O de que Rivera ha olfateado el peligro de meterse en una aventura con un Sánchez desesperado, y busca romper con él, echándole la culpa de la ruptura. Pues tampoco debe perder de vista qué harán aquellos de sus seguidores llegados del PP, si se encuentran con que han votado una coalición de izquierdas creyendo votar a un centro derecha más joven y limpio.

## Finaliza asegurando que:

«Lo que no puede ser no puede ser y, además, es imposible» decía el torero con la lógica del que se enfrenta a la muerte. Que Podemos y Ciudadanos son tan incompatibles como el PSOE y el PP es, hoy por hoy, una de las pocas cosas claras e incuestionables en la embarrada escena de la política española. Y que uno de los grandes con uno de los pequeños no bastan para formar gobierno.



¿Seguirá todo así las próximas semanas? En política la palabra imposible no existe. Más, cuando PSOE, Podemos y Ciudadanos tienen sólo un interés común; desalojar al PP del gobierno. Eso y que el poder ejerce una seducción irresistible es lo único que puede crear un pacto de perdedores. Pero será también un pacto de enemigos entre sí. Lo que nos lleva a preguntarnos: Es posible que, al final, logren formar gobierno. Pero ¿podrán gobernar?

Federico Jiménez Losantos, en *El Mundo*, es de los que considera que el pacto PSOE-Ciudadanos no es más que un mero postureo de cara a unas próximas elecciones porque vuelve a lo evidente, la suma de 130 es insuficiente para poder gobernar:

Lo que han hecho PSOE y Ciudadanos no es formar Gobierno pero sí coger sitio o algo que en baloncesto es fundamental: «tomar posición» y «asegurar el rebote». Después del acierto del tirador, lo más importante es que, si da en la tabla o el aro y no entra, pueda recuperar la pelota bajo el aro el pívot, gigantón al que sólo Carmena puede creer que le hace falta un recogedor de colillas. Aún se está recuperando del regalito Felipe Reyes, que, como la mayoría de jugadores de élite, no fuma.

Dice que:

Los que sí estarán fumando en pipa tras el preacuerdo escenificado ayer por Rivera y «Snchz» serán Caballo Loco y Toro Sentado, también conocidos como Coleta Morada y Arroyo Seco. Porque, aunque los grandes jefes de «chiricauas» y «cheyennes» voten no en la próxima asamblea o votación a la luz de la luna, el «sioux» Cara de Palo, también llamado Poste Tieso, y el «creek» Nube Rosada, antiguamente conocido como Vientecillo del Este, han tomado la posición en la bombilla, han cogido sitio y esperan el rebote que en la segunda votación de investidura o en los tambores electorales del 29 de junio pueden llevarles a atrapar la pelota, encestar y ganar el Partido.

Y resalta que:

Aunque Sánchez se reserve algunos argumentos efectistas para el debate del martes, lo que hasta ahora sabemos del preacuerdo PSOE-C's es muy similar a lo que hubiera sido un acuerdo que incluyera también al PP, aunque, afortunadamente, mucho menos radical que los veinte folios de banalidades pergeñados por los bacterios de Moncloa. No se sube el IRPF, se prohíbe cualquier referéndum como el de Cataluña, se reforma el CGPJ para asegurar la independencia del Poder Judicial, se suprimen los aforados, se eliminan las diputaciones y se rebaja el número de firmas para la Iniciativa Legislativa Popular, de 500.000 a 250.000. El PSOE ha cedido más ante Ciudadanos de lo que lo hubiera hecho ante el PP y Rivera ha conseguido que «Snchz» respalde el programa del PP de 2011, el de las cuatro promesas: bajar los impuestos, combatir el paro, defender la unidad nacional frente al separatismo, y, como dijeron Rajoy y Gallardón en sus discursos de investidura: «acabar con el obscuro espectáculo de que los políticos nombren a los jueces que pueden juzgar a esos políticos». ¿Votará el PP «no» al PP de 2011? Puede. Pero Rivera se habrá asegurado el rebote para el próximo Gobierno.

Manuel Jabois, en *El País*, considera un exceso llamar acuerdo histórico al alcanzado el 23 de febrero de 2016 por Pedro Sánchez y Albert Rivera:



Cuando salió ayer Pedro Sánchez a decir que el acuerdo de legislatura con Ciudadanos era un momento histórico traté de recordar qué estaba haciendo para contarlo dentro de 30 años. -¿Dónde estabas el 23-F? -Haciendo las maletas, chico. -¿Por si triunfaba el golpe? -El pacto, el pacto. Esa confusión entre lo urgente y lo importante la denunciaba involuntariamente *EL PAÍS* en su web. En una columna, las pretendidas negociaciones históricas para la investidura. En otra, la reconstrucción del golpe de Estado. Por un lado, unos señores tratando de ponerse de acuerdo para formar Gobierno y, por el otro, unos guardias civiles queriendo disolverlo a tiros.

No hay memoria que pueda recordar qué estaba haciendo en cada uno de los momentos que nuestros líderes han definido como históricos, incluidos los resultados socialistas del 20-N, que a priori puede parecer más fácil. Desde hace un año es imposible que un candidato salga a merendar, coja el bocadillo y no lo eleve al cielo como si fuera una hostia consagrada para decir que es un momento crucial de la historia de España y acto seguido convocar una rueda de prensa. Eso o desayunar una barrita con tomate para denunciar los privilegios de la casta.

#### Recalca que:

Todo tiene un significado esencial, un componente dramático con el que subrayar que nos lo estamos jugando todo. Está en tregua Cataluña, donde de llegar a la independencia habrá más días festivos que laborales, y han cogido el relevo en Madrid unos candidatos que se han terminado creyendo que estamos viviendo una Segunda Transición, y actúan como tal echando mano de lo más rimbombante del diccionario. El gran mérito del Quijote es que resulta imposible marcharse de sus páginas.

Como resultado de una percepción adánica del momento político, en el que parece que todo está inventándose o a punto de inventarse, se concluye que cualquier gesto es histórico cuando a veces es solo un aniversario de algo ya hecho anteriormente, como que los partidos hablen entre ellos. A estas horas ya ha hablado Sánchez y está hablando Iglesias; acabará la UEFA retrasando el horario de Champions.

#### Y sentencia:

Todo ello, este movimiento ingente de reuniones, declaraciones y estrategias filtradas o interesadas delata lo que realmente se entiende por «histórico», «crucial» y «sin precedentes» en España: el hecho de que unos señores con ideas distintas traten de ponerse de acuerdo, ni siquiera que lleguen a ponerse. Y si nos preguntan dónde estábamos, diremos que donde siempre, porque no da tiempo ni a moverse.

Tomado de *Periodista Digital*

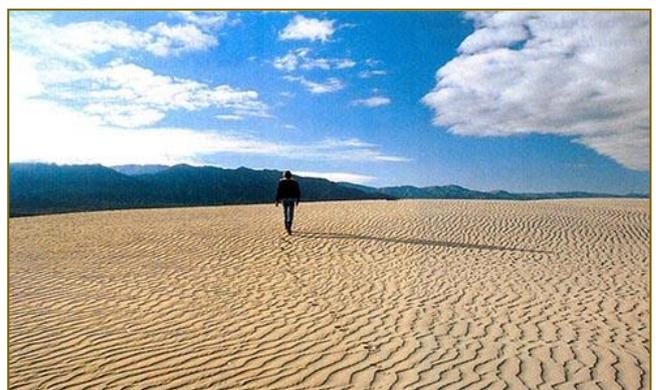
Si quieres recibir la Gaceta en tu dirección, o que la reciban tus amigos, envíanos las correspondientes direcciones a: [secretaria@fundacionjoseantonio.es](mailto:secretaria@fundacionjoseantonio.es).

## Mi discurso imaginario ante el Congreso de Argentina

### Roberto Cachanosky

**E**stimados compatriotas, es mi obligación como presidente de la República informar a sus habitantes sobre el estado en que se encuentra la nación. El pueblo tiene derecho a saber qué ha dejado el anterior gobierno y como vamos a encarar las soluciones a los múltiples problemas que el kirchnerismo le ha dejado, no a este presidente, sino al pueblo de la nación. A cada uno de Uds. Los problemas que le ha dejado Cristina Fernández a los que me votaron y a los que no me votaron.

Entre la infinidad de problemas que la señora Cristina Fernández le ha dejada a cada uno de mis compatriotas, se encuentra el fiscal. En su desaforado populismo y escándalos de corrupción, ha llevado el gasto público hasta niveles nunca antes alcanzados. Pero también la señora Cristina Fernández ha aumentado la presión tributaria hasta niveles de verdadera confiscación del fruto del trabajo de cada uno de Uds. A pesar de esa presión impositiva salvaje las cuentas fiscales no cierran. El estado gasta más de lo que le ingresa por impuestos y por lo tanto tiene déficit fiscal. Ese déficit fiscal fue financiado con emisión monetaria produciendo la inflación que todos Uds. padecen y que, durante años, el populismo k se encargó es esconder destruyendo el INDEC.



El fenomenal aumento del gasto público no se ha traducido en más seguridad para la gente, educación, salud, mejores rutas o bienes públicos que beneficien a la población. Por el contrario, el estado ha sido destruido para cumplir sus funciones básicas de proteger el derecho a la vida, la propiedad y la libertad de las personas y fue transformado en un botín que tomaron por asalto y en beneficio propio las anteriores autoridades. El estado se ha transformado en el principal saqueador de los habitantes.

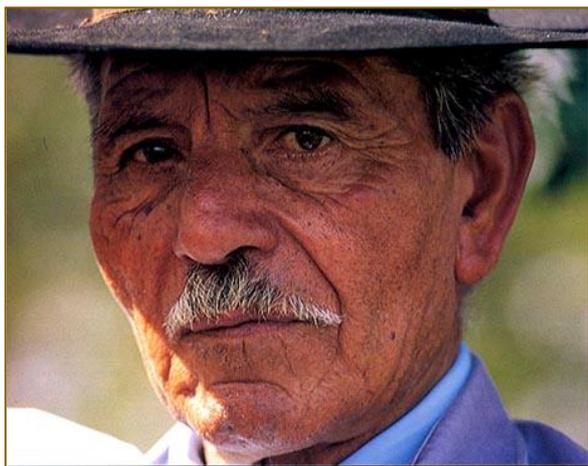
Para que mis conciudadanos tengan una idea del uso del estado en beneficio de una facción política le doy el siguiente dato: tomando la nación, las provincias y los municipios, el total de empleados públicos era de 2,4 millones de personas en 2003 dejando, en 2015, 4,2 millones de empleados estatales. Han duplicado la cantidad de empleados públicos pero Ud. no tiene mejor salud, educación o seguridad.

Estimados compatriotas, a Uds. le han quitado el fruto de su trabajo a través de una feroz presión impositiva para mantener a gente que no hacía nada útil para Ud. Por el contrario, el estado abusó de su poder para quitarle su trabajo y dárselo a militantes del kirchnerismo para beneficio de los jerarcas de ese partido.

Ahora bien, frente al enorme déficit fiscal que nos ha dejado Cristina Fernández algunos asesores me dicen que no baje el gasto público, sino que estimule el ingreso de capitales. Ese ingreso de capitales movilizará la economía, habrá más actividad, más recaudación tributaria, menor déficit fiscal y, finalmente, menor necesidad de emitir moneda para financiar el agujero fiscal y menor inflación.

Considero que este camino no es el adecuado. En primer lugar porque nadie va a invertir en Argentina mientras tengamos esta presión impositiva y esta alta tasa de inflación. Es imposible estimar la posible rentabilidad de una inversión cuando hay inflación porque no pueden proyectarse los costos en el largo plazo. En consecuencia, no veo como una salida posible esa opción.

Pero aun suponiendo que esa estrategia tuviera éxito, no estaría cumpliendo con mi deber republicano de cuidar los intereses de los habitantes porque estaría derrochando los recursos de la gente en un gasto improductivo.



Suponiendo que ingresaran esos capitales y el estado recaudara más, cobrar impuestos para mantener ñoquis no es ético ni contribuye a establecer valores de honestidad en nuestra patria.

Si no hacemos nada para bajar el gasto público y reducir el déficit fiscal, las opciones que tenemos por delante son las siguientes:

1) Aumentar la presión impositiva. Cobrarle más impuestos a Ud. que ya está agobiado por la carga tributaria que tiene que soportar. Espantaríamos a quienes quieren invertir y no habría nuevos puestos de trabajo para la gente.

2) Emitir más moneda acelerando la inflación y deteriorando más rápidamente el poder de compra de los salarios.

3) Tomar deuda interna. Actualmente el Banco Central está tomando deuda en el mercado interno para financiar el déficit fiscal. Esto quiere decir que al crecer la deuda crece el gasto público por los intereses que hay que pagar por ese creciente stock de deuda agravando la situación fiscal y generando una situación explosiva hacia el futuro. Por otro lado, al quedarse el estado con escaso crédito interno, el sector privado se queda sin financiamiento para invertir o la gente para adquirir con financiación bienes de consumo

4) Tomar deuda externa. En ese caso podremos tener una reactivación en el corto plazo porque el estado podrá gastar más sin cobrar más impuestos, pero, como en otros momentos de nuestra historia, esa deuda habrá que pagarla junto a los intereses produciendo otra grave crisis futura.

Compatriotas, como Uds. pueden ver aquí no hay magia posible. No hay artilugios financieros, monetarios o cambiarios que pueda resolver el problema estructural que hemos heredado: un gasto público exorbitante que no le brinda servicios a la población y ahoga a la economía.

Por las razones expuestas, considero que el camino más justo para la gente decente que vive de su trabajo y el más eficiente y beneficioso para el país, es bajar el gasto público.

Esto significa que todos aquellos que hoy viven del trabajo ajeno como son los ñoquis y legiones de gente que se consideran con derecho a no trabajar y a ser mantenidos con planes llamados sociales tendrán que salir a buscar un trabajo como lo hace cualquier de Uds. Luego explicaré cómo será esa transición para los que hoy viven del trabajo ajeno.

La función del gobierno es crear las condiciones institucionales y económicas para generar una gran corriente inversora que cree esos puestos de trabajo para que esa gente que hoy vive de sus impuestos empiece a vivir de su propio trabajo.

La herencia recibida nos deja, entonces, ante el dilema de no bajar el gasto público y continuar con el déficit fiscal, la inflación y el endeudamiento, o bien bajar el gasto público, devolverle poder de compra a la gente reduciendo impuestos y crear nuevos puestos de trabajo.

Por cada peso de impuestos que bajemos, gracias a la reducción del gasto público, el contribuyente tendrá un peso más para gastar, habrá más trabajo en el sector privado y quienes hoy cobran un sueldo por no hacer nada productivo en el sector público podrán conseguir un puesto en el sector privado pero trabajando y haciendo algo útil para el resto de la sociedad.

La economía cambiará porque ahora, en vez de producir uno (el contribuyente) y consumir dos: el contribuyente y el ñoqui de lo que produce el contribuyente, los dos producirán. Habrá más bienes y servicios en el mercado y mejorará el nivel de vida de la población.

En definitiva, frente a la herencia recibida que castiga a la gente con la inflación y la expoliación fiscal, la baja del gasto público es necesaria para terminar con esta penuria de la población que día a día trabaja decentemente para sostener un aparato estatal gigantesco que no le provee de los servicios públicos más esenciales.

Por otro lado, la baja del gasto público es comenzar a cambiar esta cultura perversa que se ha instalado en nuestro país por el cual todos se sienten con derecho a ser mantenidos por el trabajo ajeno. Consideran que tienen derecho a recibir bienes y a no trabajar. Y los políticos corruptos han estimulado ese comportamiento. Por eso nosotros quisimos llegar el gobierno. Porque decíamos Cambiemos estos valores de la cultura de la dádiva por la cultura del trabajo.

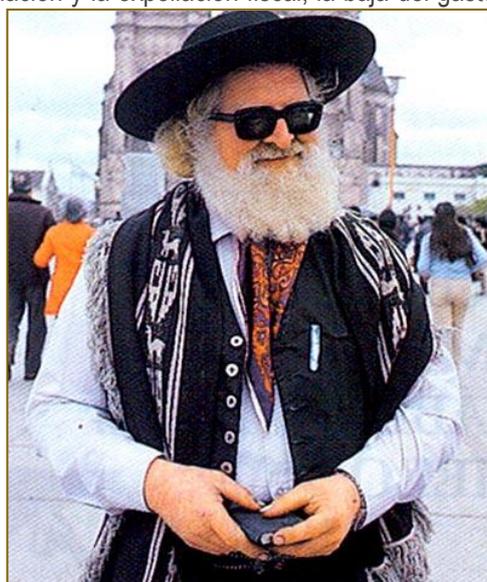
A la Argentina la construyeron nuestros abuelos que cruzaron el océano para venir a trabajar. No vinieron a buscar un plan social.

En definitiva, compatriotas, la baja del gasto público que proponemos es para terminar con el clientelismo político, la corrupción y restablecer la cultura del trabajo. Ser simplemente un país de gente decente y laboriosa.

No le pido un sacrificio a la gente que trabaja. Le pido a los que no trabajan y viven de los que producen que se pongan a trabajar. Eso no es un sacrificio, ni un ajuste. Es un acto de justicia.

En síntesis, propongo que Cambiemos la cultura de la dádiva por la cultura del trabajo para recuperar el camino de grandeza que hace tiempo construyeron nuestros abuelos y en una parte de la historia lo perdimos para caer en esta decadencia de la que les ofrezco salir.

Tomado de *Economía para Todos*



**La Fundación José Antonio, y sus actividades, así como la página web y esta Gaceta, han de subsistir necesariamente gracias a la aportación de patrocinadores y amigos. Por ello te invitamos a colaborar con nosotros mediante tu aportación dineraria, por pequeña que sea.**

**Puedes realizar tu ingreso en la cuenta abierta a nombre de la Fundación**

**ES23.0019.0050.0140.1010.8382**

**O pinchando en el siguiente enlace y allí encontrarás cómo. Gracias.**

**<http://www.fundacionjoseantonio.es/colabora-fundacion-jose-antonio>**

# REcORTES

---

## El Patriarca es el Patriarca

Jordi Pujol sigue siendo hijo adoptivo de Premià de Dalt gracias a Esquerra y CDC. Los votos de convergente y republicanos, que gobiernan en este municipio del Maresme, impidieron que el pleno municipal debatiera el pasado 8 de febrero una moción que planteaba el grupo municipal Crida Premià de Dalt-CUP-Poble Actiu. La formación antisistema quería estudiar la retirada de honores y distinciones otorgados al «expresident» de la Generalitat como, por ejemplo, la plaza que lleva su nombre. Y es que el Patriarca es el Patriarca.

*Somatemps*

Este es un mundo injusto y habrá que cambiarlo pero no confío mucho en que puedan hacerlo los que ahora negocian el gallinero del Congreso.

*Andrés Aberasturi*

Patxi López fue una vergüenza de personaje siempre y era de esperar que se le viera pronto en el nuevo cargo. Ya lo ha conseguido (Con motivo del cambio de fecha para la investidura de Sánchez).

*Hermann Tertsch*

El grupo [Ayuntamiento de Madrid] liderado por Esperanza Aguirre se ha referido a Ahora Madrid como «Ahora Coloquemos», mientras que el de Begoña Villacís ha asimilado a los 20 concejales de la candidatura popular con «Los Borgia» (Debido a los 44 enchufados colocados por Ahora Madrid).



*Periodista Digital*

**El «cashodeo»:** Ahora resulta que la herencia de los Pujol es de Marta Ferrusola

Las autoridades andorranas han remitido a la Audiencia Nacional unos formularios donde la familia Pujol reconoce que el dinero en una entidad financiera de Andorra procede de una herencia de la familia de Marta Ferrusola

*Somatemps*

#huelgadespierta es hacer de la huelga algo imprevisible y divertido. Porque el poder nos quiere tristes.

*Ada Colau*

Esperanza Aguirre a Manuela Carmena en relación con los escrachers en pleno municipal: «¿Cómo es posible que usted que es jueza de carrera le parezcan bien esos acosos intimidatorios, cómo es posible señora alcaldesa?».

*esDiario*

Dentro de la libertad de expresión, la Gaceta de la Fundación José Antonio no limita los contenidos de sus colaboradores, salvo aquellos que atentan contra la moral, las buenas costumbres y la blasfemia, siendo responsables de lo publicado los correspondientes autores.